MEMORIA DORMIDA

PREÁMBULO

Aquí encontrareis las historias de diez desmemoriados cuya vida real ha dado pie a estos relatos de ficción.

Siguiendo la pauta de la pérdida de identidad y utilizando la inicial de sus nombres se forma el acrónimo. **SIN MEMORIA**

PROEMIO

También tendréis la oportunidad de conocer el pensamiento hecho poesía de otros que sufrieron el desvanecimiento de los recuerdos que un día fueron parte de su vida y que ahora prevalecen en la niebla de su memoria. **OLVIDO**

OLGA

Ha oído un ruido. Sus piernas se mantienen fijas, su mente no se plantea la necesidad de obligarlas a moverse, pero ella se siente inquieta, el ruido se hace más intenso y ahora le pitán los oídos. Mira a su alrededor, todo está oscuro, no sabe o no entiende que pasa, se inquieta.

Quiere chillar para pedir ayuda, lo intenta con todas sus fuerzas, pero por mucho que lo desea, aquel ruido ahoga sus gritos. El temor que le produce la situación propicia que las lágrimas corran por su rostro. Abre los ojos y repasa con avidez los rincones de la habitación, algo familiar le da tranquilidad, se siente agotada por la desesperación que hace unos instantes ha vivido. El aroma de las sábanas apacigua su ánimo. Se acomoda y se duerme profundamente.

—Buenos días, Olga —aquella voz la saca de una placidez onírica.

Abre los ojos y se tropieza con un rostro desconocido, los cierra inmediatamente con el deseo de que desaparezca.

—Vamos dormilona, hay que levantarse. —le dice Raúl, su marido, mientras la incorpora con cariño.

Aquella voz vuelve a estremecerla, sigue con los ojos cerrados, los aprieta con fuerza, no se atreve a abrirlos; tiene miedo, no quiere mirar. Se enoja cuando nota que alguien la está meneando, el terror se apodera de su mente y un gruñido surge de su garganta.